



Este es el año del favor de Dios Danilo Montero Domingo, 3 de enero del 2021

Esta lectura que Jesús hizo en la sinagoga de su pueblo de crianza, es la Palabra de Dios que inaugura su ministerio público. En un Sabbath rutinario, se levantó a leer las Sagradas Escrituras y declaró ser el cumplimiento de una profecía escrita 600 años antes:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para llevar la Buena Noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar que los cautivos serán liberados, que los ciegos verán, que los oprimidos serán puestos en libertad, y que ha llegado el tiempo del favor del Señor”.
Lucas 4:14-21 (NTV)

La venida de Jesucristo trajo consigo el favor de Dios para nosotros. ¿Qué significa eso? ¿Cómo se ve el favor de Dios en nosotros? Quiero invitarte a determinar en tu corazón que este año vivirás bajo el favor de Dios.

Revisemos esa palabra. Observemos primero el final porque es clave.

1. Un tiempo asignado/separado

El año del favor de Dios.

Después de cientos de años de silencio por parte de los profetas, ahora Dios está visitando a su pueblo para dejarles saber que hay nuevo capítulo, uno de perdón y restauración, de reconciliación.

Jesús se refirió a su venida como el “año del favor del Señor”, como una referencia al año del jubileo en Israel. En ese año, todos aquellos que tenían deudas quedarían libres de ellas, todos los esclavos eran libres para irse.

Hay un tiempo de madurez para los propósitos de Dios y cuando ese tiempo viene, ¡LO QUE DIOS QUIERE SE HACE! Jesús vino en el tiempo asignado por Dios para revelar su Plan de Salvación. El primer objetivo de la unción: “Me ha unguido para llevar la buena noticia a los pobres”.

“Eso mismo sucedía con nosotros antes de que viniera Cristo. Éramos como niños; éramos esclavos de los principios[a] espirituales básicos de este mundo. Sin embargo, cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la ley. Dios lo envió para que comprara la libertad de los que éramos esclavos de la ley, a fin de poder adoptarnos como sus propios hijos.” Gálatas 4:3-5 (NTV)

El tiempo favorito de Dios, su tarea favorita, ¡su estación favorita...es el tiempo de misericordia!

Ejemplo: Cuando preguntamos cuál es la materia favorita de Victoria en su kínder... ¡el recreo!

Ejemplo: José había sido llamado por Dios para liderar, estar en un lugar de influencia. Pero sus hermanos, llenos de celos, lo vendieron como esclavo y lo enviaron a Egipto. Le sucedieron cosas injustas y terminó en la cárcel. Sin embargo, lo único que se mantuvo constante en medio de valles y montañas es:

“Y el Señor estaba con José, que llegó a ser un hombre próspero, y estaba en la casa de su amo el egipcio. Y vio su amo que el Señor estaba con él y que el Señor hacía prosperar en su mano todo lo que él hacía.” Génesis 39:2-3 (LBLA)

“Y sucedió que desde el tiempo que lo hizo mayordomo sobre su casa y sobre todo lo que poseía, el Señor bendijo la casa del egipcio por causa de José; y la bendición del Señor estaba sobre todo lo que poseía en la casa y en el campo.” Génesis 39:5 (LBLA)

El favor de Dios se nota en la vida de una persona. El favor de Dios hace que hallemos gracia ante otros.

El favor de Dios cumple su cometido el cual es llevarnos al destino trazado por El, EN SU TIEMPO.

José interpretó sueños para el copero de faraón. Luego fue llamado para interpretar el sueño del rey y entonces fue puesto como primer ministro sobre todo el imperio.

EJ. Hubo mucho tiempo y dificultad para llegar aquí, pero cuando se maduró el tiempo dictado por Dios...

2. “El Espíritu del Señor esta sobre mi y me ha ungido”

Jesús había venido recién del desierto de ser tentado y de vencer y vino lleno del Espíritu Santo. Se refiere a la venida del Espíritu Santo sobre una persona para darle poder para ejecutar un ministerio a favor de su pueblo.

Tal y como vino sobre Moisés para liberar a su pueblo. Esta era la señal de que Jesús era el “Ungido” el Mesías prometido.

“Vosotros sabéis cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con Él.” Hechos 10:38 (LBLA)

De la misma manera, cuando Dios tuvo misericordia de nosotros en Cristo, nos dio su Espíritu Santo para darnos poder para vivir.

3. Cuando el favor de Dios se manifestó, lo anunció como un tiempo de:

- i. Buenas noticias para los pobres.
- ii. Libertad a los cautivos/ consolar a los quebrantados de corazón.
- iii. Sanidad para los ciegos.
- iv. Oprimidos siendo liberados.
“Para conceder que a los que lloran en Sión se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido; para que sean llamados robles de justicia, plantío del Señor, para que Él sea glorificado.” Isaías 61:3 (LBLA)
- v. Corona de belleza en vez de cenizas
- vi. alegría en lugar de luto
- vii. alabanza en vez de desesperación

Quiero invitarte a abrazar este año como un tiempo del favor de Dios para tu vida. Porque el favor y la gracia de Dios está sobre tu vida por causa de Jesucristo.

Ejemplo: Cuando David se sentó en su trono, algo faltaba...

“Y Mefiboset comió a la mesa de David como uno de los hijos del rey.” 2 Samuel 9:11b (LBLA)

Mefiboset estaba de último en la lista, pero el primero en ser recibido a misericordia.

El mensaje de Jesús, aquella mañana, es que el tiempo del favor de Dios había llegado, pero llegaba para los que menos lo merecían, para aquellos a quien Israel consideraba menos, a los gentiles, a nosotros.

Vivimos en el año del favor de Dios en Cristo. Vivamos este año confiando en experimentar el favor de Dios sobre nosotros:

1. Donde haya malos reportes, recibe buenas noticias de parte de Dios.
2. Donde haya heridas, que sean sanas.
3. Donde haya enfermedad, haya sanidad.
4. Donde haya opresión, libertad.
5. Donde haya cenizas, belleza.
6. Donde haya luto, bendición.
7. Donde haya depresión, alabanza.

“Un toque de favor vale mas que una vida entera de labor”.